



Jornada Mundial
de Oración
por las Vocaciones y
Jornada de
Vocaciones Nativas

21 abril '24



**Señor Jesús, Tú eres el Buen Pastor,
el que da su vida por nosotros
y que el invita a otros a seguir tus pasos,
regala a tu Iglesia muchas vocaciones
tanto sacerdotales como religiosas,
y de laicos comprometidos.
Que seamos capaces de dar la vida
como Tú lo hiciste,
para que tu proyecto de amor
se realice en nuestras comunidades cristianas.
Que así sea.**



Nuestra Comunidad

D.L. 394-1991 AÑO 44 N° 2235 - 4º DOMINGO DE PASCUA
21 - Abril - 2024

Lectura de los Hechos de los apóstoles 4, 8-12

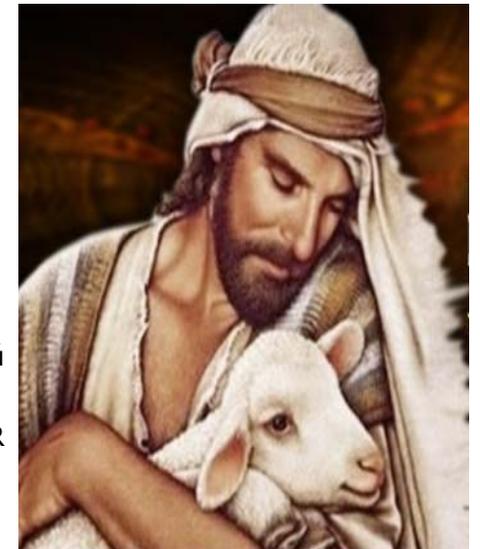
En aquellos días, Pedro, lleno del Espíritu Santo, dijo: "Jefes del pueblo y ancianos: Porque le hemos hecho un favor a un enfermo, nos interrogáis hoy para averiguar qué poder ha curado a ese hombre; pues, quede bien claro a todos vosotros y a todo Israel que ha sido el nombre de Jesucristo Nazareno, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de entre los muertos; por su nombre, se presenta éste sano ante vosotros. Jesús es la piedra que desechasteis vosotros, los arquitectos, y que se ha convertido en piedra angular; ningún otro puede salvar; bajo el cielo, no se nos ha dado otro nombre que pueda salvarnos."

La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular.

Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia. Mejor es refugiarse en el Señor que fiarse de los hombres, mejor es refugiarse en el Señor que fiarse de los jefes. R.

Te doy gracias porque me escuchaste y fuiste mi salvación. La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente. R.

Bendito el que viene en nombre del Señor, os bendecimos desde la casa del Señor. Tú eres mi Dios, te doy gracias; Dios mío, yo te ensalzo. Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia. R





Lectura de la 1ª Carta del apóstol San Juan 2,1-5

Queridos hermanos: Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ilo somos! El mundo no nos conoce porque no le conoció a él. Queridos, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es.



Evangelio según San Juan 10,11-18

En aquel tiempo, dijo Jesús: "Yo soy el buen Pastor. El buen pastor da la vida por las ovejas; el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir el lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo hace estrago y las dispersa; y es que a un asalariado no le importan las ovejas.

Yo soy el buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen, igual que al Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas. Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a éstas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño, un solo Pastor. Por esto me ama el Padre, porque yo entrego mi vida para poder recuperarla. Nadie me la quita, sino que yo la entrego libremente. Tengo poder para entregarla y tengo poder para recuperarla: este mandato he recibido de mi Padre."

Dan de la Palabra



Como antaño hicieron los profetas, Jesús critica con la imagen del Buen Pastor a los dirigentes judíos que considera falsos pastores de Israel.

Lo hace comparando la actitud del Buen Pastor con la del asalariado. Los fariseos son esos pastores "asalariados" que, en vez de servir al pueblo, se han servido de él, lo han abandonado a su propia suerte y han mirado sólo por su propio interés.

En el lado opuesto Jesús es el Buen Pastor, cuya acción está descrita de dos maneras. Por un lado, él conoce a los suyos y los suyos lo conocen; entre Jesús y los creyentes se da una comunión íntima, profunda y personal, un amor recíproco como el que existe entre Jesús y el Padre. Por otro lado, el Pastor se entrega voluntaria y totalmente hasta dar la vida por los demás.

El Buen pastor habla también de "otras ovejas": se refiere a los gentiles, los no judíos, que también son convocados por Jesús para formar parte de su rebaño.

Meditar hoy sobre la imagen del Buen Pastor nos invita a agradecer a Jesús su entrega por nosotros. Pero también nos debe llevar a agradecer el ministerio pastoral de Papa, de los obispos, sacerdotes, diáconos, catequistas... llamados a reproducir en medio de la comunidad la imagen de Cristo Buen Pastor. Y a pedir al Señor que aumenten las vocaciones al ministerio pastoral en nuestra Iglesia.

